

Amadísimos fieles

Todavía hace setenta y tres años se celebraba el último Concilio Ecomónico en la Basílica Vaticana. Se reunían allí mas de medio millar de Obispos venidos de todo el mundo y otros seis mil teólogos mas eminentes junto con todos los generales de las Ordenes religiosas. Es la última asamblea universal que ha celebrado la Iglesia, asamblea que tuvo que disolverse sin tiempo para ultimar el estudio de todas las cuestiones, asamblea que se renovará cuando lo disponga el Papa. Aquel gran Papa que se llamó Pio IX, aquel gran Papa que no se dejó intimidar por las voces de los revolucionarios, aquel gran Papa que se defendió con una entereza admirable, se vió despojado de su soberanía civil sobre los Estados Pontificios por la violencia de las tropas revolucionarias y por la ambición de un Rey, Victor Manuel II de Italia y sin haber tolerado que su dignidad sufriera menoscabo se encerró en el Palacio del Vaticano donde continuarán en la misma forma sus sucesores hasta Pio XI de feliz memoria y viendo en esta momento un momento oportuna para ello convocó el Concilio Vaticano que entre otras cosas definió el dogma de la infalibilidad Pontificia. Es verdad que las tropas de Victor Manuel le han despojado de su soberanía civil, es verdad que el Papa está encerrado, pero en en este momento excogitado por la Providencia desde toda la eternidad cuando apareceré ese Papa con mayor autoridad que nunca con una autoridad sin igual en el mundo, la autoridad de su infalibilidad que lo reconoce y lo declara el Concilio y así ese Papa y sus sucesores se abrirán paso en medio de las tinieblas con la verdad que ellos pueden enseñar infaliblemente.

En el siglo de las luces, en el siglo del racionalismo significaba esto un atentado a los fueros de la razón y no nos ha de extrañar que ese mundo de intelectuales, ese mundo que como dice Mrs. Franceschi "confiaba demasiado en la razón para ~~desconfiar~~ temer sus extravíos y desconfiaba demasiado del dogma para buscar en él una sombra de verdad" se levantara unánimemente y escandalizado de tamaño atrevimiento. Habría que hacerse idea de aquel ambiente naturalista y racionalista para poder comprender hasta donde llega la indignación de los mismos. Aquellos ~~retrogrados~~ <sup>los llamaron retrogrados</sup> que se reunieron en el Vaticano y declararon que un hombre y la Iglesia eran infalibles para enseñar las verdades del dogma y de la moral, que eran infalibles cuando enseñaban cosas que se ordeban a la dirección de las almas en orden a su salvación eterna, que era la misión que Dios les había confiado se hicieron blanco de todos los ataques, de todas las buelas de todas las irrisiones de esos hombres que en Alemania los capitaneó un teólogo llamado Gunter, que en Francia seguirán las consignas de la camarilla de filósofos sectarios que desplegaran una actividad prodigiosa de manera que sus influencias de mas o menos lejos llegaran hasta los mismos católicos que empezarán a hacer distinguos dictados por conveniencias humanas o políticas... en fin merecerán el anatema de todo el mundo intelectual inficionada de naturalismo ya racionalismo. La Iglesia ha dado un paso atrás muchos..

Hoy... a los setenta y dos o tres años de aquella fecha vemos que no solamente la infalibilidad, o sea el que no puedan equivocarse, sino hasta la impecabilidad, o sea que no puedan hacer nada mal.. que todo lo que lo hacen está bien hecho y no se puede discutir sino obedecer... es una prerrogativa, es un derecho inherente a la persona de los Jefes y Caudillos de modo que sin que esos mismos filósofos se escandalicen se erige en verdad fundamental de los movimientos políticos y sociales los mas amplios y mas trascendentales esta prerrogativa... de manera que es una cosa que nadie se permitira el derecho a discutirlo lo haga el Jefe, lo que enseñe el Jefe... porqué? Porque - se dirá - porque el Jefe no puede equivocarse. Esto era lo que escandalizaba hace poco al mundo... y esta definición, la declaración de este prerrogativa que Cristo Dios... y nadie mas que Dios puede hacer eso - ha comunicado, ha trasmitido a su Iglesia, prerrogativa reducida a determinada materia de dogma y de la moral, el estudio del magisterio de la Iglesia va a ser el tema que vamos a estudiar en dos o tres pláticas. Qué es el magisterio de la Iglesia, donde se basa, que materias abraza, que Obligaciones impone, que garantía de verdad ofrece... todo esto merece que lo estudiemos bien y que saquemos ideas claras. Bien sabemos que lo que se nos echa en cara a los cristianos y no sin razón... es que tenemos una doctrina que practicamos otra. No siempre se debe ello a mala voluntad. Es que por ignorar o desconocer que puede mandar la Iglesia y hasta donde llega nuestra obligación de obedecer, se desprecian esas consignas pontificias, esas consignas de la autoridad eclesiástica. El negar una verdad que enseña la Iglesia sabemos que es herejía... a nadie tenemos sin embargo por hereje y acaso ni por mal cristiano cuando se permiten el derecho de discutir otras cosas que también enseña la Iglesia o enseña su cabeza visible en la tierra el Papa... Creemos que cuando el Papa dice solemnemente que

una cosa es verdad dogmatica.. hay que bajar la cabeza...y es que acaso ese Papa no goza de la misma asistencia divina cuando enseña otras verdades que son de orden practico pero al fin y al cabo de orden espiritual o moral no participa de esas luces...es que acaso algunos dogmas no se han contenido en el magisterio ordinario de la Iglesia sin que sobre ellos haya una declaracion solemne?

Más: los que en otras materias somos acaso escrupulosos observantes, los que con otras materias queremos llegar a la perfección hasta por los caminos austeros de la ascética...los que buscamos no ya el cumplimiento sino la perfección en las obras, llegados a este punto o en lo referente a la actitud con las enseñanzas pontificias, con las consignas Pontificias nos permitiríamos el lujo de distinciones habalndo descaradamente y distinguiendo la verdad dogmatica acaso de la verdad política, la verdad religiosa de la verdad social, la verdad moral de la verdad temporal...<sup>¿qué es esto otra cosa que una verdadera infección racionalista que es esto otra cosa que un verdadero contagio racionalista y acaso de no menos graves consecuencias en el orden práctico que la negación absoluta, directa del magisterio eclesiástico...</sup> No es esto una mutilación del derecho divino del Papa de enseñar en todo lo referente a la fe y a la moral...no es esto una repudiación del mismo derecho...una repudiación un poco amainada y solapada pero verdadera en el fondo?

Vamos pues a despertar nuestra conciencia cristiana. vamos a formarla respecto de esta verdad y vamos a tener ideas claras para que no tengamos conductas ambiguas. Que estamos llegando a unos momentos en que hay que adoptar posturas claras en el mundo. Con Cristo o contra Cristo. Y nada más. Con el Papa o contra el Papa...no se trata hoy de situarse con otros o junto a otros. Ahí nada más. Y junto al Papa no se situa precisamente el que renozca su soberania sino aquel que practica su doctrina, aquel que acata su autoridad en todos los ordenes y en todas las derivaciones.